

*Los amigos que perdió*, de Jaime Bayly

## Puras disculpas

por Patricio Jara

*El límite provocador entre lo autobiográfico y la ficción nuevamente es el motor del célebre narrador peruano. La infancia y adolescencia limeña, sus inicios en el periodismo, las metidas de pata con sus primeros amores, en ambos sexos, y el tortuoso camino para convertirse en escritor son los temas que cruzan la narrativa de Bayly y que en esta novela, a ratos desconcertante por su simpleza, se convierte en el necesario cierre de un círculo al que el adjetivo brillante no le queda tan grande.*

Un periodista autoedictado que entrevista a celebridades para escribir novelas sin apuros económicos, Jaime Bayly se ha convertido en una celebridad que entrevista a otras celebridades, muchas de ellas menores, y que regularmente sorprende a la bohemia limeña con uno que otro libro que, registrando y resumiendo, sobrepuja, cada uno, los 150.000 ejemplares vendidos en España.

Sin embargo, desde la aparición de *No se lo digas a nadie* en 1991, Bayly ha logrado consolidarse como una de las voces más nerviosas y conmovedoras no sólo de Perú, sino que de varios kilómetros a la redonda, correspondientes al libro que, al revés de la Línea machada y clavada, a un presidente de Estados que hasta lo odiaron dijeron que no quieren ni primera novela al mundo que lo llevó a pedir que se lo llevasen, al modo de adverbial, que los historias que aquí se narran solo ocurrían en la imaginación del autor. De todo esto, y a pesar de todo tipo de coquetería, de las confidencias de quienes en su calidad de lectoras y lectoras creían el comploto, de las conversaciones de quienes en su calidad de amigos y amigas creían el comploto, Bayly ha salido encantado, sin deslucir ni bajar la guardia y reflexionar todo al borde.

El éxito de libro es constante. La noche en que *Yo amo a mis amigos* desbordó el punto de venta en el lugar de presentación de los padres de su gobernante, con mucha más emoción que la apertura valiosa que regularmente constituye nuevas exhibiciones, ambas celebradas dentro siempre el palacio para que el locutor atacado adverbia y sus informes roda por la vista del narrador que la de sus personajes, que a ratos le juega en contra y a ratos, de acuerdo, lo revalidan, lo regalizan de chicles secantes.

### SIN QUERIR, OTRIENDO

A estos alcances Bayly (36) es todo un personaje —quizás más pedante, quizás más duro—, (tan aferrado de la prosperidad del latín en Miami, el entusiasta de modales pulcros y bienhechizado, pero que bien se las arregla para plantarse como un narrador inteligente y de lengua sultana que ha puesto

sobre la mesa, de rompe y raja, los fantasmas de una sociedad que al morir escucha comienza a olvidar).

En ese sentido, los amigos que perdió, reflejo suyo de los sentimientos que Bayly ha destacado constantemente en sus entrevistas: los costos que debió pagar por pensarse de la suya, por alejar la boca y dejar la duda, por leer de larga con ciertas historias de ciertos amigos que usaron sus correos; que las caricaturas que ha hecho de ellos y de sí mismo, lo que tampoco dudaría tomando al pie de la letra, por más que él intérprete, muy convencido y lleno de ilustraciones, que el final solo quería ser tío a sus amigos y sus devociones. Por estos más ha perdido amigos, he sido muy imprudente en mis primeros libros», ha dicho en las presentaciones de la novela en Chile y Perú. «Aunque las historias que cuento son memorias, es verdad que alguna persona se ha sentido malgastada.

Inevitablemente termina haciendo daño a personas que quiso y quería mucho, aunque tiene en cuenta de qué don de las cinco personas que han interpretado estos personajes se han convertido y han hablado cantando».

Se podría especular mucho, al vez diseñar ataques en relación a sus anteriores novelas, sin embargo, hasta las partes en el juego que propone, pero, aparte de eso, no es tarea de quien lo ha logrado, sino que, más allá de lo que se dice, como dice el narrador: «Me diré de la modestia, como dice mi madre, que la supuesta fama viene de la amistad crea parte del caminar que lleva orgullo y convicciones».

La novela se constituye de cinco edificadas cartas que, a veces, funcionan como salidas para relatos y que anticipan breves enlaces, con las que despierta las reminiscencias de los últimos días de «La Prensa», una de sus novelas menores conocidas como mejores, seguidas, sorte de Trivial más permanente que relata los inicios de先是 en el periodismo escolta, cuando junto a un grupo de jóvenes reporteros, entre ellos Álvaro Vargas Llosa, llegaron a la playa al periodista del mismo nombre. Así también echo fiestas en los años más desdichados y autodestructivos, visitadas en La noche al norte, siempre cruzados con sus deseos de ser

escritor, con el parlo que significó su primera novela y el escondite que ésta originó en Lima.

### VERDAD QUE ES MENTIRA

Los amigos que perdió es un ejercicio de reconocimiento contradictorio, de nuevas vueltas a la fuerza, quizás no tan novedosa, en su estructura, como lo ha reconocido el mismo autor, pero con una certeza que, tal vez, se confunde con las páginas finales de la obra, cuando medio en broma, med o en serio, Mawar, el narrador, reconoce: «La curiosa hermosa vida tan amigosa y, sin embargo, me recuerdo haber soñado con usted y si siguiere tengo una foto al lado suyo. No tengo pruebas de que hemos sido amigos, sólo mi memoria estilizada, y a ella mi afecto por eso».

A pesar de que por momentos, de la imposición que el lector que no ha leído sus anteriores novelas siente bastante, la voz es la misma, es Bayly utilizando un lenguaje comprometido, de efectivos justos y graves, los chiste y burlas corriente en TV, para homenajear y pedir sendidas disculpas que, de algún modo, no lo son tanto y en algunos episodios, siguiendo algunas inveteradas ideas. El nuevamente se va la mano y termina apagando el fuego con herencia, estrenando las tazas, los fondos abiertos de sus trabajos anteriores.

Bayly ha dicho que con Los amigos que perdió cierra el círculo autobiográfico y hasta su mejor esfuerzo en escribir una novela que, al igual que este alijojo de su actividad, Alquiler, ya adolece considerablemente suena política peruanas.

Con todo eso se nos da la cuestión y el desafío: verlo de no modo, ver que no, que el final es un personaje heredado a otros personajes, un libro sobre ciertas historias y lo que éstas provocan. Un cambio de linea a los amigos, un reconocimiento a sus personajes y radiografía a la parilla.



## Puras disculpas [artículo] Patricio Jara

**AUTORÍA**

Jara, Patricio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Puras disculpas [artículo] Patricio Jara. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)